

BARCELONA.—D. JUAN VAZQUEZ,  
Rambla del Centro, núm. 31  
MADRID.—LIBRERÍA DE MOYA Y PLAZA,  
Carretas, 8.  
HIJOS DE PELEGRINI,  
Caballero de Gracia, 8.  
RESTO DE ESPAÑA.—PRINCIPALES  
LIBRERÍAS.

En Barcelona:  
12 NÚMEROS, 12 REALES.  
En el resto de España:  
14 REALES 12 NÚMEROS.  
Ultramar, Francia é Italia:  
40 REALES 24 NÚMEROS.  
Números sueltos:  
SEGUN LOS GUSTO; Y SEGUN LOS GASTOS.



Se publica una vez á la semana.

NÚMERO 78.

12 de Marzo de 1871.

CORRESPONDENCIA:

Á D. JUAN VAZQUEZ,  
Rambla del Centro, 31, Barcelona.

## CRÉDITO NACIONAL.

Cuando el bello Moret reemplazó al Sr. Figuerola en el ministerio de Hacienda, auguramos que se dejaría muy atrás á su predecesor y maestro. Y con efecto, el ex-orador de la plaza de la Leña está cargando de ídem al país, de suerte que ya no le queda á éste un solo hueso sano.

Como el Sr. Moret es joven, fundáronse en él algunas esperanzas. Aquel que tiene delante de sí mayor caudal de vida, arriesga mayor capital en el concepto público.—¡Tan joven y ya tan ignorante como los viejos!...—dirán algunos progresistas berroqueños.

Difícil parecía; pero nada es imposible cuando se trata de arruinar mas y mas al país.

El Sr. Moret, á pesar de todo, tiene una ventaja sobre el Sr. Figuerola. Sus operaciones financieras se envuelven en menos misterios, y como pertenecen á la clase rudimentaria de la ciencia, todo el mundo las vé, las comprende.... y las condena.

La nación que cobra, piensa para sí el ministro, consume mas de lo que produce la nación que paga. En semejante caso, la ciencia y la experiencia dicen lo que debe hacerse. A falta de renta se empeña capital.

Cuando no hay estudiante imberbe que deje de encontrar un usurero que le preste ¿dejará de hallarlo una nación que há tanto tiempo se afeita; ó hablando con mas propiedad, es afeitada?

Manos á la obra. Un empréstito.

Suponemos que la primera vez en que el Sr. Moret utilizó este medio, que tan dura calificación le mereciera antes, sentiria algo parecido á la vergüenza del que por vez primera toma turno en la antesala ó ante cueva de un usurero. Con todo ¿á qué no se acostumbra el hombre? ¿Á qué no está acostumbrado un ministro de Hacienda cuando el Tesoro se halla sin un cuarto?

Ya en esta pendiente, la cuestión queda reducida á la estimación de la prenda y al tipo del interés. La primera todos sabemos que se ha de poner muy baja, siquiera para que haga contraste con el segundo, que hay que ponerlo muy alto. Es la eterna ley de las compensaciones usurarias.

Dado que no se regatea ni lo que la prenda baje ni lo que el interés suba, de fijo que usurero no ha de faltar. ¿Hay dinero?... Pues ya puede haber jaleo. Mañana será otro día, y sobre todo ¿quién responde de ser ministro mañana en nuestra tierra?

El resultado de todas estas teorías, que no se encuentran en Pitt ni en Canning, pero que en cambio inmortalizarán los nombres de los Figuerolas y de los Moret, les ha tocado explotarlo esta vez á los capitalistas barceloneses. Con garantía de títulos del consolidado á 15, y con el sano interés de un mal contado diez y seis por ciento anual, el Sr. Ministro ha podido encontrar hasta veinte y cinco millones.

El pedido, la garantía y el interés han llamado á la puerta de todas las casas de la Ciudad condal donde se ha supuesto que existía dinero y deseo de aumentarlo. Algunas de esas puertas han permanecido cerradas. Aun existen barceloneses para quienes la situación no vale quince por ciento de lo que debiera valer.

Resultado: veinte y cinco millones cuestan anualmente cuatro millones. Para garantir la totalidad del préstamo y de sus intereses se necesita una prenda equivalente, poco mas ó menos, á doscientos millones de reales en deuda consolidada. Los intereses que esta prenda representa, si tiene que arrojarse al mercado, ascienden á seis millones de reales.

Medítese sobre esto, y calcúlese que en España hay que cubrir por este sistema un déficit anual aproximado de MIL MILLONES DE REALES.

Cierto es que no en todas partes el gobierno paga diez y seis por ciento de interés...

En Madrid, v. gr., paga el DIEZ Y OCHO... ¡Y hay quién pregunta porqué bajan tanto, tanto... los fondos públicos!....

## IDILIO.

Auras de la mañana, llevad en vuestros suaves y embalsamados pliegues una noticia.

Llevadla á Madrid; pero no en el tren, que anda muy despacio.

No la confieis al telégrafo, que acostumbra llegar despues del correo.

No la encargueis tampoco á los propaladores de noticias desagradables, que con ser las que llegan antes, por esta vez llegarían tarde.

Sed vosotras, vosotras *en persona*, las que lleveis mi mensaje á su destino.

Volad, volad en dirección á la villa coronada.

No os detengais á contemplar la puerta de Alcalá, que ya no es puerta, y se viene dando aires de arco de triunfo.

No penetreis en el palacio de Buena Vista, ni os entretengais en ver como el Estado sacrifica un buen número de millones para ensanchar los jardines del ministerio de la Guerra.

¡Adelante! ¡Adelante!

Adelante sin parar mientes en el palacio del ex-regente, que con no ser ya regente tiene todavía palacio. Estamos en tiempo de cuaresma y su ex-alteza lleva devotamente á cabo el exámen de su conciencia.

Pasad de largo por delante de la antigua aduana, hoy ministerio de Hacienda; porque á pesar de contener el Tesoro nacional, este no os podría satisfacer ni el cuarto que se debe dar á los carteros.

Adelante hasta la Puerta del Sol, y no perdaís el tiempo contemplando sus obras, tan ridículas como



caras, que á beneficio del embellecimiento madrileño, costearon los contribuyentes de España entera.

Ni os entretenga el hermoso pilon, del cual se desprende una catarata de agua, el agua del Lozoya, que para delicia de los cortesanos han sudado y llorado diez y seis millones de españoles.

Adelante sin pararos, hasta llegar á la puerta de un grande edificio, conocido por *casa correos*, por mas que no sea correo ni casa; porque en Madrid nada es lo que parece, ni sirve para lo que se hizo.

Este edificio es el ministerio de la Gobernacion.

Entrad, entrad sin pedir permiso; porque en él, á quien se presenta con aire de pretendiente, se le pone de patitas en la calle.

Si quereis entrar de rondon, titulaos electores influyentes, y un escuadron de lacayos os llevarán en volandas hasta el pretorio.

Al pretor, al pretor debeis ver personalmente, si quiera su visaje ataque vuestros delicados nervios.

Si os remiten á un sub-pretorcillo llamado S. Romero Robledo, contestad que á vosotros se os recibe en la cámara del ministro.

Presentaos á D. Práxedes. Aseguraos de que estais delante de él. Ya conoceis sus señas.

Aquel que revele en su semblante tener un humor de treinta mil hulanos, aquel es vuestro hombre.

Acercaos á él quedo, muy quedo... Y murmurad á su oído: *elecciones*.

Al influjo de esta palabra, el gran pretor se sentirá impulsado á arrojarle á vuestros pies.

Sonreidle... porque de otro modo pudiera matarle la impaciencia.

Todo será silencio en torno. El mismo telégrafo suspenderá su *tric-trac* monótono.

Entonces implorad de vuestro hermano el huracan que os preste su nota mas vibrante, mas rotunda, mas sonora. Figuraos que vuestra voz debe estallar como la voz de toda la España electoral.

Y en esta disposicion, pronunciad una sola palabra: ¡FIASCO!

Si se os olvida, pronunciad el nombre del ministro. Decid: ¡SAGASTA!

Son sinónimos.

Si alguien lo duda, decidlo el conde de Cheste, que es académico.

## REVISTA DE MADRID.

### DEL GÉNERO BUFO.

Quisiera hablar á ustedes de alguna novedad, por dar á mis revistas alguna variedad, pero esto es imposible, de algunos días acá solo se habla de elecciones y de descabros que el gobierno sufrirá.

El cielo está rojizo, la atmósfera va á arder, resuena cada *voto* que bota Lucifer; y espera el pobre Práxedes el fin de este Belen, junto á una mesa de dorado pino, sobre la cual melancólica luz lanza un quinqué.

O yo me engaño mucho, ó afirmo que hasta aquí si no tiembla el misterio, el ministerio sí. Tal vez tiembla algun otro, pues debe presumir que si la cosa se pone fea no le quedará mas recurso que el ferro-carril.

Las mesas se han perdido, ¡las mesas!... ¡oh dolor! ¡Ya logra tener mesa la infame oposicion! Sagasta y los Romeros exclaman «¡oh qué horror! si empiezan por quitarnos la mesa, acabarán por quitarnos el arroz.»

—  
¡Qué trampas se preparan

del orden á la luz!

¡Si suda la influencia!

¡Si se prodiga el bu!

¡Si juega ese telégrafo!

Mas ¡ay! los Ulzurún,

los Martínez y los Ferratjes nada pueden, porque el país sabe donde le aprieta el zapato, y es ya cosa por demás sabida que á perro viejo no hay tus tus.

—  
¡Las masas inconscientes! ¡Ah! Es imposible que Vds. puedan imaginarse lo inconscientes que son esas masas que son inconscientes!

¡Antes era un gusto! Inconscientes y todo votaban con los progresistas. ¡Con los progresistas! ¡Es decir, con lo mas consciente que se ha conocido en el mundo de la conciencia!

¡Hoy se han inconscientado de una manera incon-suetudinaria!

¡Votan con los federales!

Pero, eso sí, no arman desórdenes en ninguna parte.

¡Qué desobediencia!

¡No armar desórdenes cuando el gobierno les invita á desordenarse y hace cuanto está de su parte para que se desordenen!

¡Qué desarrollado tienen esas masas el órgano de la *incomprensibilidad*!

¡Esto es ya el límite de la inconsciencia y hasta de la incandescencia!

Unámonos monárquicos,

unámonos, juntémonos,

del trono hispano-italico

corramos en redor.

Que el inconsciente *pópulo*

con gorra demagógica,

quitarnos quiere ¡pícaro!

el orden y el... turrón.

Que reine al fin la lógica;

que cese en la política

la confusion estúpida

que á todos va á perder.

Señálense los límites.

Las masas en las fábricas,

nosotros en la cúspide

serena del poder.

—  
He aquí una alocucioncilla al uso del día y que (no porque sea mia) parece escrita por un académico cualquiera de la situacion. Otros no hacen alocuciones, pero si alcanzan la concesion *nominal* de una carretera que, por ejemplo, une á su *distrito* con la capital del mismo.

¿Porqué no podria encontrarse en este caso el actual Director de comunicaciones, que comunicando á menudo con el ministro de Fomento, y deseando comunicarse nuevamente en el salon de sesiones, ha procurado que Villanueva y Geltrú crea de buena fé que va á comunicarse directamente con Barcelona, para conseguir que muchas papeletas en que *vaya escrito su nombre* se comuniquen con la urna electoral?

«¡Concesiones! ¡concesiones!

Esas se dan á granel.

No me *conceda* V. nada,

con tal que me lo *haga* usted.

Menos promesas amigo;

cuesta poco el prometer.

Eres turco y no te creo

si no mandas el *parné*.»

Esto habrán dicho los electores de Villanueva, y si no lo han dicho peor para ellos. Yo que no soy masa, y por lo tanto soy muy consciente, no hubiera dicho otra cosa.

Malo es el medio, malo, malo, malo,

como de Balaguer obra maestra.

El recurso monárquico es el palo;

de ello Escoda dió en Valls bien clara muestra.

Tratad al que no os vote como al galo

trata el prusiano, y la victoria es vuestra.

¿No dais paz á los buenos liberales?

Pues cantad en la cárcel, federales.

—  
Diz que el bueno de Sagasta

ha escrito á sus edecanes:

«Si no gano, estoy perdido;

gane Vd. á *todo trance*.»

Esto en lenguaje vulgar

quiere decir: «adelante,

si los votos no van bien,

*bote* Vd. al que le cuadre.»

Esto es hablar en conciencia;

esto se llama *sangrarse*

en salud y velar mucho

por las *santas libertades*.

D. Victor: aprenda Vd.,

que tal vez mas adelante

tenga Vd. que *dirigir*

*elecciones liberales*.

Hay tambien otros medios para ganar las elecciones *legalmente* y sin necesidad de recurrir á la coaccion.

¿No han visto Vds. el gracioso telégrama remitido á las juntas provinciales del partido carlista encargándoles que *abandonen las elecciones*?

El sistema no puede estar mas conforme con los adelantos de la civilizacion.

¡Lástima que ese Sr. Canga Argüelles se haya *sangrado tambien en salud*, para no dejarse coger en la civilizada trampa!

¿Cuando digo yo que los carlistas van aprendiendo mucho!

Apuesto á que mas de cuatro de ellos asisten ya al teatro de los bufos.

Y trasnochán.

Y leen las obras de Roberto Robert.

No lo dude Vd., D. Victor, los tradicionalistas son mucho mas *progresistas* que Vds.

Perdónenme los carlistas ese mote.

En resumen: la cosa va marchando, la victoria ya asoma entre el estruendo, las huestes progresistas van menguando, las huestes federales acreciendo; si dice algun tirano: *yo lo mando*, contesta mas de un libre «*no lo entiendo*» siga la cosa, y al tercero día quedará victoriosa... *la anarquía*.

No hay que asustarse ¡oh gentes de dinero!

que no se trata del fatal *reparto*,

se trata del gobierno venidero,

sucesor de este régimen de esparto;

pero el gobierno tiene tal zalero

que á todo lo que huela á *nuevo parto*

llama *anarquía*, y como soy tan pillo.....

no quise aprovechar del terminillo.

—  
¡Ojo avizor! amigos, que la cosa tiene pelos por dentro, y es sabido que en esta tierra de mezquina prosa todo aquel que *no gana* es un *perdido*. Luchad, pues, y ganad; caiga la losa sobre el funesto radical *partido*. Lanzadle para siempre en el profundo. ¡Que haya un cadáver mas que importa al mundo!

## YO LO MANDO.

Las Diputaciones provinciales son unas corporaciones ó asambleas populares, creadas para proteger los intereses de la provincia.

¿No es verdad?

Las Diputaciones provinciales, poder eminentemente descentralizador, han de girar en una órbita libre dentro del gobierno de la nacion.

¿Es esto mentira?

Las Diputaciones provinciales, cuyos miembros emanan directamente de la eleccion popular, han de tener libertad suprema hasta para luchar con el poder central, si este se extralimita en sus atribuciones.

¿Cabe la menor duda sobre este extremo?

«Yo lo mando» contesta el señor Ferratjes, y la lógica y el derecho y la Constitucion, que se disponian á contestar á las anteriores preguntas, enmudecen de repente, y solo se oye el lento caminar de unos cuantos diputados provinciales que abandonan el salon de sesiones para trasladarse á sus respectivas moradas, de donde nunca debieran haber salido para complacer al celoso mandarin de D. Práxedes Mateo.

¿Pero quién es ese señor Ferratjes, de cuyo nombre no puedo acordarme, y cuya poderosa voz basta á acallar la de la lógica y del derecho y de la Constitucion?

Es uno de los autores de la tercera, que, como buen progresista, es acérrimo enemigo de la primera y del segundo.

¿Pero no tiene en su historia algun hecho notable por el cual podamos conocerle?

¡Oh sí! Es uno de los 191.

¡Acabáramos!

Con razon ha proferido entonces el famoso *yo lo mando*.



Ha hecho la Constitucion, ha hecho el rey, es progresista, puede hacerlo todo.

¡Pues no se empeñaron los diputadillos de Gerona en no jurar la Constitucion y el rey del señor Ferratjes!

¿Habrá atrevidos?

Ya verán ustedes qué Diputacion nombra ahora el señor Ferratjes.

Para algo estudió dicho aprovechado jóven unos cuantos años en la Universidad literaria de Barcelona.

Si el pueblo es tan torpe que elige mandatarios que ni siquiera saben jurar, el señor Ferratjes tiene, por fortuna, buen conocimiento del mundo y de la sociedad, y elegirá hombres que sean capaces, no digo yo de jurar, sino hasta de perjurar si á mano viene.

¿Qué sería de España, si no tuviera en cada provincia uno de esos rectos y celosos funcionarios que, por una bicoca al mes, se encargan de enmendar la plana á esas masas inconscientes que se atreven á todo, hasta á elegir á hombres que no juran cuando lo manda el señor Ferratjes?

¿Me lo quieren decir Vds?

El señor Ferratjes es hombre de escuela.

No es esto querer yo asegurar, como muchos, que debiera estar constantemente en la escuela.

Nada de eso.

Fué uno de los fundadores de la *Tertulia progresista catalana*, pálida sombra de la madrileña constitucion que hoy rige los destinos de España.

Allí pronunció varios discursos sobre historia, probando, con el ejemplo de Alejandro Magno y Atila y Pirro, que los progresistas estaban en el deber de señalarle un distrito.

Además fué director del ferro-carril de Francia.

¡También director!

¡Oh! y lo sería todavía si no le hubieran obligado á dejar el puesto!

Por fin fué diputado, hay quien asegura que por el arte de *birli-birloque*, que es el arte de *birlar* votos al contrario, cuando el contrario es el candidato de la oposicion y el que manda es un partido de la numerosa familia de los monárquicos.

Pero, en fin, fué diputado y lo fué por Vich.

¿Y creerán Vds. que ni siquiera pronunció un pequeño discurso encaminado á probar la excelencia de los salchichones de su circunscripcion?

Por esto, sin duda, los vicenses ó ausetanos ó como se llamen, han dicho para su capote: «no queremos diputados tan poco celosos de nuestros intereses»

En Vich no hay mas intereses que el catolicismo y los salchichones.

¿Conocen Vds. ya al Sr. Ferratjes?

Pues ese es el propietario de aquellos rosados labios que pronunciaron el «yo lo mando» que ha resonado en toda España como la trompeta del Apocalipsis progresista.

Es Gobernador de Gerona, y en cuanto al físico es lo que se llama un buen mozo.

## PELILLOS Á LA MAR.

Los ilustres caballeros,  
Los de la antigua prosapia,  
Que ornan sus hidalgos pechos  
Con la cruz de Calatrava;  
A la voz del Gran Maestro  
Han dado en llamarse andana.

Dicen si al jefe real  
Le falta ó no cierta banda,  
Que, cual la rosa de oro,  
Debe remitir el Papa;  
Si falta la ceremonia  
Que consagracion se llama;  
Si falta que otro Maestro  
Deje vacante la plaza;  
Si falta hacer la eleccion.....  
Todo, en fin, se vuelven faltas;  
Y la falta es solo una,  
La falta es falta de ganas.

¡A buena hora mangas verdes,  
Cruzados de Calatrava!...  
Ustedes harán sin duda  
Aquello que mas les plazca;  
Grandes Maestros ni pluma  
No los nombra ni los saca.....  
Mas ¿cómo tardaron tanto  
En recordar las pragmáticas  
Donde radican sus derechos;  
Y en época no lejána  
Olvidaron los deberes  
De la cruz flordelisada?

¿Dó estaban los caballeros  
Descendientes del rey Vamba,  
Cuando en guerra contra infieles  
Se hallaba España empeñada?  
Y esto, no obstante, su regla  
De guerra con moros habla,  
Y les manda pelear  
Contra el infiel por la patria.

¿Dó estaban esos cruzados,  
Esos frailes dónde estaban,  
Cuando la peste terrible  
Se cebaba en nuestra España  
Y eran necesarios rasgos  
De abnegacion cristiana?

¿Dó el comendador mayor,  
Dónde sus trescientas lanzas  
Se hallaban, cuando el soldado,  
El hijo de la cabaña,  
El biznieto de un mendigo,  
El miembro de aquella raza  
Que por humilde no puede  
Cruzarse de Calatrava,  
Hacia blanco su pecho  
De las enemigas balas?

Y si tanto es el respeto,  
El amor, que profesaban  
A la que un día fué reina  
Y hoy llora en tierras extrañas  
¿Dónde estaban los cruzados,  
Dónde se vieron sus armas,  
Cuándo su Gefe y Maestro,  
Desde las provincias vascas,  
Apelaba al corazon  
De los fieles á su causa?

Señores de la cruz roja,  
No citen órdenes rancias,  
Ni establezcan competencia  
Entre monarca y monarca.....  
Lo mismo es este que aquella;  
Que si la ex-soberana  
De la órden descendia  
De Pelayo y Sancho Abarca,  
D. Amadeo primero  
No viene de Sancho Panza.

Además, que esto de sangres  
Azules y coloradas  
Pasó de moda hace tiempo,  
Y hoy ninguno ya repara  
Si por las venas del cuerpo  
Circula sangre ú horchata.

Vamos; junten su capitulo;  
Vayan á palacio, vayan,  
Que los dorados salones  
Del monumental alcázar  
Están reclamando há tiempo  
Algunas bellas estatuas.  
Lo que fué no volverá;  
Y si vuelve, tantas gracias  
Si ustedes vuelven tambien,  
Que tras tanta democracia  
No ha de encontrarse un aristo  
Por un ojo de la cara.

Al fin y al cabo es un rey  
Quien á palacio les llama,  
Y á un rey ningun caballero  
Monárquico le desaira.  
Conque, dispongan sus cruces,  
Cepillen bien sus casacas,  
Y.... en palacio falta gente.....  
No vengán con antiguallas  
De bulas y privilegios  
Que ni pegan ni se pagan.  
Miren que esto de las órdenes  
Y las cruces se remata.....  
Si le tienen aficion  
A aquel retazo de grana,  
Dense prisa en exhibirlo,  
Porque tal las cosas marchan,  
Que si no se exhiben hoy  
Sería tarde mañana.

## BOSTEZOS.

Segun dice un periódico de Madrid, el Ayuntamiento de la coronada villa está en deber una partida de micos, que compró para una de las jaulas del Retiro.

Comprar micos ya es por sí solo una prodigalidad, cuando el Sr. Sagasta pudiera asurtir á toda España con los que le proporcionan las elecciones; pero comprarlos y no pagarlos, es querer saldar una cuenta pagando con el mismo género adquirido.

Y á propósito de deudas. Parece que tampoco en Barcelona se ha pagado la cuenta del cerero que vendió las hachas con que se festejó en una oficina del Estado la llegada del general Prim.

A este paso habrá que introducir alguna variacion en el refran que dice: no hay mas cera que la que arde.

Siempre que se trate de luminarias oficinescas, se dirá: No hay mas cera que la que se paga.

Un diario de la situacion asegura que se lleva ya pagado la mitad del cupon vencido en primero de este año. Y sin embargo, en ninguna tesoreria de provincia se ha satisfecho una sola factura.

¿Qué entenderán por justicia los hombres que gobiernan?

Aseguran muchos periódicos de la corte que en la reunion de obreros celebrada últimamente en San Isidro de Madrid, uno de los oradores, que se tituló republicano, sostuvo que la propiedad es un robo, el dinero un crimen y Dios un mito.

Si el hecho es cierto, hay que deplorarlo de todas veras.

Carísimo orador; por este camino no se llegará en tiempo alguno á la república; pero en cambio podemos dar en Leganés antes de poco.

Una correspondencia periodística da cuenta de que el Sr. Rivero ha llegado á Madrid muy descorazonado, en vista del frio recibimiento que se le habia hecho en Zaragoza, Lérida y Barcelona.

El famoso D. Nicolás hubiera podido añadir que los monárquicos de esta última capital dieron á luz precipitadamente su candidatura, precisamente para que el autocrático no tuviese ocasion de ensayar su contraproducente sistema de imposiciones.

¡Bonito viaje ha hecho el Sr. Rivero! ¡Si creyó que á su llegada se iban á echar á vuelo las campanas!....

Ello, empero, todo terminará por una gran campanada.

Los periódicos moderados nos anuncian que el Sr. D. Estéban Collantes se presenta candidato para la diputacion en Carrion de los Condes.

¿Pues no ha muerto el Sr. D. Estéban Collantes? ¿De qué tiene el cuerpo ese señor, que no se lo aplastaron trescientos mil cargos de piedra que se le vinieron encima?

Hace mas de un mes que se mandaron abonar las cartas de pago de la Caja de depósitos hasta la suma de doce mil reales, y esta es la hora en que ninguno de los imponentes ha recobrado un céntimo.

Liquidacion en dos tiempos.

Primero: de como el dinero se vuelve papel.

Segundo: de como el papel se vuelve un desengaño mas.

Ciertamente no faltará en Madrid quien compre esos depósitos. ¡Hay tanta necesidad de dinero!

En resumen: la nueva edicion de los cupones de la Deuda.

## CHARADA.

Mi primera y mi segunda  
Traes encima de tí,  
Y mi segunda y primera  
Te lleva encima de sí.

## GEROGLÍFICO.



Solucion á la charada del número 77.

IBERIA.

Solucion del gerooglífico.

ESTE MUNDO ES UN FANDANGO Y QUIEN NO LO BAILA ES UN TONTO.

BARCELONA.—1871.

Imprenta de Luis Tasso, Arco del Teatro, núm. 21 y 23.





—Decididamente, no queda otro recurso que ir preparando otra escuadra.....  
Ayuntamiento de Madrid